

## ESTADO DE LA INTEGRACIÓN COMERCIAL Y PRODUCTIVA DEL MERCADO COMÚN CENTROAMERICANO. IMPACTO DE LA PANDEMIA

### Balance of the commercial and productive integration of the Central American Common Market. The impact of the pandemic

Lic. Carlos Luis Hechavarría Cabrera

<http://orcid.org/0000-0002-5025-4901>

Centro de Investigaciones de Economía Internacional  
[carloslh3809@gmail.com](mailto:carloslh3809@gmail.com)

.....  
Recibido: Julio 2021  
Aceptado: Septiembre 2021  
.....

#### Resumen

La presente investigación realiza un balance de las relaciones comerciales al interior del Mercado Común Centroamericano (MCCA) y de sus nexos con los principales socios fuera del esquema. El estudio pone énfasis en las características de la integración productiva, los rasgos de la inserción internacional de los países del MCCA y la evolución reciente de las cadenas regionales de valor (CRV). Finalmente, se abordan los efectos económicos de la pandemia en el mecanismo, principalmente en lo referido al desempeño comercial de los países del bloque.

**Palabras clave:** Mercado Común Centroamericano, integración, comercio internacional, cadenas de valor

### **Abstract**

This research makes a balance of commercial relations in the framework of the Central American Common Market (CACM) and its linkages with main partners outside the scheme. The study focuses on the characteristics of the productive integration among their members, the features of the international insertion of the CACM countries, and the recent evolution of regional value chains (CRV). Finally, the economic effects of the pandemic on the mechanism are addressed, mainly those related to the commercial performance of its members.

**Keywords:** Central American Common Market, integration, international trade, value chains

---

## **Introducción**

La evolución de la integración centroamericana ha estado marcada por procesos de avance, retroceso y estancamiento, que responden a la compleja realidad de la región. La deformación estructural, los conflictos armados, la vulnerabilidad ante el deterioro de los términos de intercambio, las asimetrías y la desigualdad social, son algunos de los lastres que influyen en la fragilidad de las propuestas integracionistas en Centroamérica. A estos factores que han condicionado históricamente los esquemas asociativos centroamericanos, se suma la influencia de la expansión capitalista estadounidense, cristalizada en diversas formas de dominación económica y político-diplomática.

A pesar de ello, la subregión centroamericana ha mostrado resultados en términos de integración, cooperación y concertación que incluso desbordan el aspecto económico. Instituciones como la Sistema de Integración Centroamericano (SICA), y la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA) han logrado articular actores enfocados en avanzar hacia un espacio económico común entre los países miembros y en enfrentar desafíos como el desempleo y la desigualdad.

Dentro del entramado de instituciones que comprende el panorama de la integración centroamericana, este trabajo se centra en el estado actual del Mercado Común Centroamericano (MCCA) y en el impacto que sufrió ante la propagación de la Covid-19. Con ese objetivo, se realiza un balance de las relaciones comerciales intrabloque y los nexos con los principales socios fuera del esquema. Sobre la integración productiva, se analizan los rasgos de la inserción internacional de los países del MCCA y las características de las cadenas regionales de valor (CRV). Finalmente, se abordan los efectos económicos de la pandemia en el mecanismo, principalmente en lo referido a sus vínculos comerciales.

## **Breves antecedentes y principales rasgos del comercio intrabloque**

El Mercado Común Centroamericano surge con la firma del Tratado General de Integración Económica Centroamericana, en 1960. Su creación sucede bajo la influencia del pensamiento estructuralista y el auge del Modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI). El desarrollo de estas corrientes teóricas, transcurrió en un contexto de posguerra, en el que la crisis de las economías europeas y el alza de la demanda de los productos básicos exportados en la región, favorecieron la aplicación del mencionado modelo de desarrollo. En esa coyuntura, los procesos de integración representaban una oportunidad para ampliar el mercado interno de las economías de la región y favorecer la industrialización a partir de producciones de mayor escala.

La transformación de ese contexto y la simultánea crisis del Modelo ISI, tuvo un reflejo en el Mercado Común Centroamericano. Al estancamiento que experimentó el bloque durante la llamada década perdida, sobrevino un relanzamiento de la integración económica. Este fenómeno favoreció la regionalización de las políticas de ajuste neoliberal, a partir de un enfoque que ponderaba la apertura y la liberalización del comercio en el marco del MCCA. En las instituciones de la CEPAL, la nueva proyección se concibió bajo el concepto de regionalismo abierto<sup>1</sup> (Ruiz, 1998).

El punto de partida de esta nueva etapa para el MCCA fue la VIII Reunión de Presidentes del istmo celebrada en junio de 1990 en Antigua, Guatemala. Posteriormente, se afianzó con la firma del Protocolo al Tratado de General de Integración Económica Centroamericana de 1960, suscrito en octubre de 1993, en el que triunfó la visión costarricense de una integración aperturista pero no acelerada,

---

<sup>1</sup> La CEPAL definió el regionalismo abierto como un proceso que surge al conciliar la interdependencia nacida de acuerdos especiales de carácter preferencial y aquella impulsada básicamente por las señales del mercado resultantes de la liberalización comercial en general (CEPAL, 1994). Plantea entre sus objetivos lograr que las políticas de integración sean compatibles con las políticas tendientes a elevar la inserción y competitividad internacional de las economías latinoamericanas. Los análisis acrílicos sobre el proceso de globalización y la convergencia con preceptos neoliberales, figuran entre las principales limitaciones del regionalismo abierto.

## ESTADO DE LA INTEGRACIÓN COMERCIAL Y PRODUCTIVA DEL MERCADO COMÚN CENTROAMERICANO. IMPACTO DE LA PANDEMIA

Lic. Carlos Luis Hechavarría Cabrera

opuesta a la posición defendida por Honduras, Guatemala y El Salvador, favorables también a una mayor liberalización intrabloque (Ruiz, 1998). Ello se tradujo en un estancamiento en el camino hacia la unión aduanera y en la autorización a las partes a negociar unilateralmente acuerdos de libre comercio con terceros países, sin necesidad de esperar a la adopción de posiciones regionales.

Bajo esta lógica, los países centroamericanos han multiplicado el número de acuerdos bilaterales con actores extrarregionales (CEPAL, 2019), lo cual ha propiciado la diversificación de los socios comerciales. No obstante, esta dinámica no ha estado exenta de contradicciones que han generado diferencias en materia de liberalización y calendarios de desgravación arancelarias. Uno de los casos representativos es el Tratado de Libre Comercio entre Costa Rica y República Popular China (en lo adelante China), vigente desde 2011, mediante el cual Costa Rica ha liberalizado el 68% de las líneas arancelarias, con intenciones de aumentar al 88,5% en el 2021. Debido a la inexistencia de un acuerdo similar de China con el resto de los países centroamericanos<sup>2</sup>, la aplicación plena de la Unión Aduanera Centroamericana es más difícil que con los acuerdos suscritos con los Estados Unidos o la Unión Europea (CEPAL, 2019).

Particularidades como las de Costa Rica y Panamá, han tenido un reflejo al interior del bloque, en tanto los principales avances hacia la unión aduanera no comprenden a la nación tica. Si bien en el 2000 hubo un intento por consolidar la Unión Aduanera Centroamericana, del que se hicieron eco todos los países del esquema, solo Guatemala y Honduras en el 2017 y El Salvador, posteriormente lograron avances en ese propósito. Este acuerdo ha afianzado los vínculos entre el llamado Triángulo Norte Centroamericano, lo cual será abordado posteriormente.

Siguiendo las tendencias del comercio mundial, entre 1995 y 2019, las exportaciones de Centroamérica aumentaron un 300%, lo que representa un 6,3% anual promedio (Roberto Carlos & González, 2021). Más allá del aspecto cuantitativo, los países miembros del MCCA han mostrado ciertos cambios en la estructura del comercio, hacia exportaciones de mayor valor agregado. La instalación de maquilas insertadas en redes globales de suministro impulsó una expansión del sector secundario en Centroamérica. No obstante, la mayor parte de las exportaciones centroamericanas de manufacturas se clasifican como productos basados en recursos naturales y con un bajo componente tecnológico (Gráfico 1) (CEPAL, 2019).

---

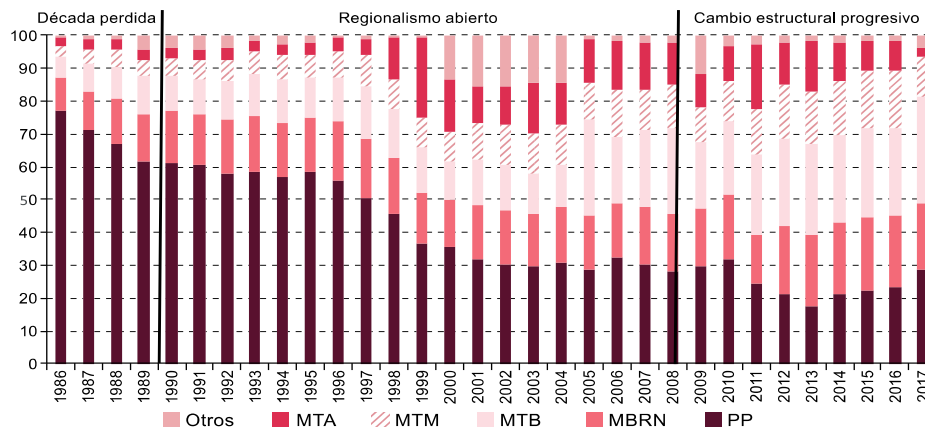
<sup>2</sup> A estas contradicciones económicas se suman otras de carácter político. Guatemala, Honduras y Nicaragua mantienen relaciones con Taiwán, lo cual es motivo de contradicciones político-diplomáticas con China. A ello se suma que Taiwán es Observador Extrarregional en el Sistema de la Integración

Centroamericano (SICA), y es uno de los primeros Socios No Regionales del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE). (OJO CON REPETICION DE PALABRAS Y USO DE MAYUSCULAS)

### Gráfico 1

#### Centroamérica: exportaciones totales de bienes por intensidad tecnológica, 1986-2017

(En porcentajes con respecto al total exportado)



**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio de Productos Básicos (COMTRADE).

**Nota:** Abreviaturas utilizadas en la leyenda: PP = productos primarios, MBRN = manufacturas basadas en recursos naturales, MTB = manufacturas de tecnología baja, MTM = manufacturas de tecnología media y MTA = manufacturas de tecnología alta.

En lo que respecta al comercio intrarregional, el MCCA constituye un elemento dinamizador de las economías que lo componen. El peso de las exportaciones intrarregionales en las exportaciones totales de Centroamérica aumentó del 22,2% en 1995 al 31% en 2019. Al realizar un análisis país por país, las exportaciones al interior de la subregión tienen un peso muy relevante: el 54% para El Salvador, el 42% para Honduras, el 37% para Guatemala, el 32% para Costa Rica y el 31% en Nicaragua.

En contraste, Panamá muestra vínculos intrarregionales menos estrechos, considerando que solamente el 14% de sus exportaciones se dirigen al resto de los países de la región (CEPAL, 2020). Su inserción internacional se basa en los servicios relacionados con la logística, sector en el que el Canal de Panamá y la Zona Libre de Colón fungen como ejes de encadenamientos marítimos, terrestres y aéreos. Esta especialización, en la que el comercio de bienes muestra una baja participación, también evidencia una escasa complementariedad con el resto de las economías del MCCA, cuyas transacciones comerciales no generan una demanda considerable de los servicios panameños.

En un análisis sectorial del comercio al interior de Centroamérica, se evidencia que los diez principales rubros son industriales y agroindustriales. Los productos de mayor peso en el comercio intrarregional son los medicamentos (4,5% del total exportado a la subregión), seguido por los artículos para el transporte o envasado de plástico (3,6%), y por preparaciones alimenticias y los productos de panadería y preparaciones alimenticias (3,4% y 3,2% respectivamente). Estos datos ponen énfasis en la importancia del comercio intrarregional, especialmente en momentos de crisis, teniendo en cuenta el considerable grado de interdependencia en sectores estratégicos como los de la alimentación y los medicamentos (CEPAL, 2019).

## **Las cadenas de valor y la integración productiva centroamericana**

En el trasfondo del regionalismo abierto en Centroamérica, ha estado la inserción de sus economías en cadenas globales de valor, asociadas principalmente al mercado estadounidense. Si bien la participación en redes internacionales de suministro no constituye, en sí, una evidencia de desarrollo, sí representan una oportunidad para la aplicación de estrategias encaminadas al fortalecimiento de las capacidades productivas y los vínculos comerciales en la región.

Para analizar el comportamiento de este fenómeno en el Mercado Común Centroamericano nos enfocaremos en dos aspectos. Inicialmente, se abordará la forma en que se han insertado las economías del bloque en cadenas globales de valor, con el objetivo de describir los vínculos extrarregionales de los eslabones productivos centroamericanos. Tal análisis comprende los principales destinos de las exportaciones, origen de las inversiones y los sectores e industrias claves en la inserción del bloque en la economía global.

En un segundo apartado, se evaluará el comportamiento de los encadenamientos productivos regionales a partir de dos patrones. En primer lugar, se estudiarán los niveles de participación en las cadenas regionales de valor, tanto por país como por sector. En segundo lugar, se prestará atención a la distribución geográfica de la integración productiva al interior del mecanismo, con el objetivo de describir el alcance de las redes regionales de suministros e identificar los países y sectores donde se manifiestan los mayores niveles de integración.

Estudiar el comportamiento de los encadenamientos productivos supone un desafío para los métodos estadísticos. Si bien los intercambios de bienes intermedios permiten aproximaciones sobre el tema, tales indicadores no ofrecen suficiente precisión. Por ello, además de las exportaciones e importaciones de bienes intermedios, esta investigación se vale de indicadores de la matriz insumo-producto, cada vez más empleada por diversas instituciones, especialmente la CEPAL.

## **Inserción Internacional**

La inserción del MCCA en la economía global ha estado signada por su cercanía a los Estados Unidos. América Central constituye una región estratégica para la potencia norteamericana, atendiendo a diversos factores que trascienden el plano netamente económico. La cercanía geográfica, la importancia geoestratégica del Canal de Panamá, los fenómenos migratorios y la penetración del capital estadounidense en la subregión, entre otros factores, condicionan la política de Washington hacia Centroamérica. Dentro de una lógica hegemónica, salvaguardar sus intereses en el istmo es percibido por el gobierno de EEUU como un asunto de seguridad nacional. Ello ha fundamentado la aplicación de instrumentos de coacción y cooperación, política, económica o militar, con el propósito de garantizar sus objetivos de política exterior en el área.

## ESTADO DE LA INTEGRACIÓN COMERCIAL Y PRODUCTIVA DEL MERCADO COMÚN CENTROAMERICANO. IMPACTO DE LA PANDEMIA

Lic. Carlos Luis Hechavarría Cabrera

En este contexto, el peso de la inversión estadounidense en la subregión y el acceso de las exportaciones centroamericanas al mayor mercado del mundo han influido en la dependencia del bloque hacia la potencia nortea. Tales condiciones objetivas han sido refrendadas a través de la firma de acuerdos comerciales bilaterales y, como colofón, la formación del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (CAFTA-DR).

A pesar de la existencia de un acuerdo que rebasa el plano bilateral, la relación entre las economías centroamericanas y la estadounidense es heterogénea. En ese sentido, Costa Rica merece mención aparte no solo por el volumen, sino también por la calidad de sus exportaciones en términos de valor agregado y componente tecnológico. Dentro de su patrón exportador a los Estados Unidos, resaltan las industrias proveedoras de instrumentos y dispositivos de equipo médico, eléctrica y electrónica, partes y accesorios de vehículos, química y farmacia, agroindustria y otras industrias transversales, como la de artículos plásticos. La industria electrónica, representa el 20% del total de las exportaciones costarricenses de bienes intermedios a EEUU, fundamentalmente componentes de tecnología media (como circuitos integrados, interruptores, lámparas de incandescencia y protectores de voltaje), que son exportados además a China (CEPAL, 2020).

En cuanto a la inserción internacional del resto de los países del MCCA, sectores como el del hilado y las confecciones tienen una mayor importancia. A pesar de la poco vigorosa relación intraindustrial, cabe resaltar la gran integración productiva de este grupo de países con los Estados Unidos en la fabricación de confecciones de diverso tipo, que utilizan insumos de procedencia estadounidense, sobre todo fibras textiles.

De las exportaciones de El Salvador, Guatemala, Honduras y, en menor medida, Nicaragua al mercado estadounidense, el 60% corresponden a productos de consumo final, seguidos de los productos básicos con cerca del 30%, mientras que los bienes intermedios representan menos del 10%. Rubros como el café, azúcar y confecciones textiles, son fundamentales en su estructura exportadora. La mayor integración en la cadena del hilado y el vestuario de los Estados Unidos se observa en los casos de El Salvador y Honduras, donde el sector de confecciones incorpora más insumos de ese país en las exportaciones totales (el 49% y el 25%, respectivamente) (CEPAL, 2019).

La maquila no textil, que incluye industrias como la electrónica, ha aumentado en los últimos años sus exportaciones de productos no tradicionales (como conductores de electricidad, incluidos cables de cobre, cables coaxiales y aislantes de cerámica). Se destaca además la industria de partes y accesorios para vehículos automotores, que produce componentes solicitados por empresas estadounidenses comercializadoras de automóviles, especialmente, tableros para vehículos.

En lo referido a la orientación del comercio exterior de las economías centroamericanas, se ha constatado una cierta diversificación de los mercados. Los acuerdos comerciales establecidos unilateralmente por países miembros del MCCA han contribuido a la ampliación de los destinos de sus exportaciones. A las relaciones de larga data con EEUU, se suman otros vínculos con actores no tradicionales. En ese

ESTADO DE LA INTEGRACIÓN COMERCIAL Y PRODUCTIVA DEL MERCADO COMÚN  
CENTROAMERICANO. IMPACTO DE LA PANDEMIA

Lic. Carlos Luis Hechavarría Cabrera

contexto, la dinámica región de Asia-Pacífico se vuelve cada vez más relevante para Centroamérica.

Por su creciente importancia en la economía global, los vínculos con China, merecen un análisis particular. Durante la primera década del siglo XXI, las relaciones comerciales con el gigante asiático exhibieron un notable ascenso, llegando a desplazar a México del segundo lugar como socio comercial de la región. El intercambio con China se ha caracterizado por el rol del gigante asiático como proveedor de las economías centroamericanas, más que como destino de las exportaciones del MCCA (Gráfico 2).

**Gráfico 2**

**Comercio de Centroamérica con EE.UU., China y Taiwán (2010 y 2018 en millones de dólares)**

	EEUU				RP China			
	2010		2018		2010		2018	
	X	M	X	M	X	M	X	M
Costa Rica	3557	6334	4693	6607	747	1041	291	2563
El Salvador	2176	3115	2599	3770	8	532	91	1657
Guatemala	3289	5127	3935	7464	41	1128	64	2409
Honduras	1046	2887	1543	4430	75	556	37	1053
Nicaragua	606	910	3063	2041	10	394	97	988
Panamá	212	2474	120	3296	40	526	53	1392

Fuente: (Bello, 2020)

En el plano de las inversiones, el flujo de capitales chinos hacia Costa Rica, Honduras y Panamá mostró una dinámica creciente hacia el 2018 (Gráfico 3). La incorporación de tres países centroamericanos (Panamá, Costa Rica y El Salvador) a la Nueva Ruta de la Seda (BRI por sus siglas en inglés) vaticina un aumento de las inversiones chinas en esos países. El desarrollo de infraestructura es un objetivo prioritario dentro de la agenda de inversiones de la potencia asiática, siendo Panamá un destino relevante que apunta a convertirse en centro logístico del BRI en la subregión (Bello, 2020).

**Gráfico 3**

**Flujos de inversión provenientes de China y Estados Unidos 2010-2018 (en millones de dólares)**

	Costa Rica		El Salvador		Guatemala		Honduras		Nicaragua		Panamá	
	EU	Chi	EU	Chi	EU	Chi	EU	Chi	EU	Chi	EU	Chi
<b>2015</b>	1.642	3.84	2,576	nd	1.098	-	1,274	-	256	0.55	4,447	23.82
<b>2016</b>	1.349	1.36	2,774	nd	992	-	1,283	27.71	217	1.01	4,301	37.38
<b>2017</b>	1.567	-	3,037	nd	1.048		1,405		187	1.00	4,706	57.74
<b>2018</b>	1,625	15.21	3,277	nd	1.026		504	49.06	138	0.13	5,050	127.24

Fuente: (Bello, 2020)

Más allá de la diversificación de los mercados con los que comercian los países centroamericanos, Estados Unidos continúa siendo por un amplio margen el principal destino de sus exportaciones. Otros mercados de ascendente dinamismo no son suficientemente explotados. El acelerado crecimiento de la demanda en Asia, especialmente de China y Corea de Sur, y la cercanía con mercados como el mexicano, pudieran contribuir más a la diversificación y crecimiento de las exportaciones centroamericanas, así como a los encadenamientos productivos intra y extrarregionales.

## Cadenas regionales de valor

Las cadenas regionales de valor ofrecen oportunidades de inserción, en ocasiones, más viables para las empresas locales. Participar en ellas facilita el acceso a nuevas tecnologías, *knowhow* y redes de innovación que favorecen un incremento de la productividad y una mejora de la calidad del empleo y los salarios (CEPAL, 2019). En el caso de los países pequeños como los centroamericanos, impulsar una escala regional es necesario para que algunas industrias se desarrollen y sean competitivas. Ello implica desafíos en materia de infraestructura y logística, cuya gestión exige la intervención del Estado y la cooperación regional, como vía para encauzar a actores públicos y privados en función del desarrollo.

Un primer acercamiento a este tema, requiere de una evaluación de los niveles de participación en las cadenas regionales de valor. Con ese propósito, el presente trabajo presta atención a las lecturas ofrecidas por el informe de la CEPAL titulado *Integración productiva a través del comercio intrarregional de insumos intermedios en Centroamérica, México y la República Dominicana. Un análisis basado en indicadores de especialización vertical*.

La aludida investigación describe con mayor detalle cuáles economías se insertan en CGV a partir de una mayor incorporación de valor agregado extranjero en sus exportaciones o cuáles participan principalmente como proveedores de insumos que posteriormente se incorporan a otros procesos de producción. En este contexto, el concepto *valor agregado extranjero* se refiere a la porción del valor agregado generado en determinado proceso de producción, que corresponde a la incorporación de insumos o bienes intermedios importados.

Sectores como la minería y la agricultura, por ejemplo, suelen insertarse en cadenas de valor en las primeras fases de los procesos de producción, cumpliendo un rol de proveedores de materias primas o insumos para fases posteriores. A esta forma de inserción se le denomina especialización hacia delante. En contraste, algunas actividades económicas se centran en fases intermedias o finales de los procesos productivos, por lo que se caracterizan por incorporar insumos elaborados en fases previas. A este tipo de inserción, evidente en diversos eslabones de sectores como el automotriz es reconocida en la literatura como especialización hacia atrás.

# ESTADO DE LA INTEGRACIÓN COMERCIAL Y PRODUCTIVA DEL MERCADO COMÚN CENTROAMERICANO. IMPACTO DE LA PANDEMIA

Lic. Carlos Luis Hechavarría Cabrera

El valor agregado foráneo intrarregional incorporado en las exportaciones intermedias es de solo 162 millones de dólares, monto que representa un 1,5% sobre el total de las exportaciones intermedias intrarregionales. Estas cifras corroboran que los insumos productivos incorporados en las exportaciones al interior de Centroamérica tienen, principalmente, un origen extrarregional.

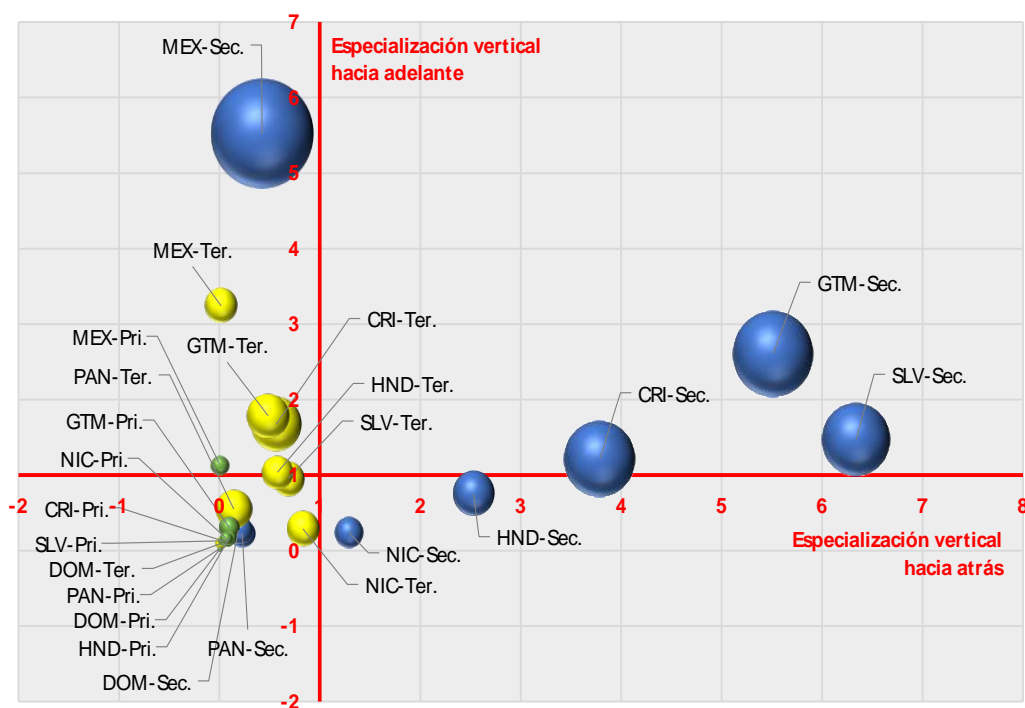
Los países con la mayor incorporación de valor agregado foráneo intrarregional son El Salvador (29,6%), Guatemala (25,4%), Costa Rica (18,3%) y Honduras (13,4%), que en su conjunto representan un 86,7% del valor agregado foráneo intrarregional incorporado en las exportaciones intermedias intrarregionales. En contraste, Panamá sólo participa en el 1,6% de ese indicador.

En la incorporación de valor agregado extranjero intrarregional desempeña un papel importante el sector secundario de las economías centroamericanas, con la excepción de Panamá. Los casos de El Salvador y Guatemala, por ejemplo, muestran niveles de especialización hacia atrás en el sector de manufacturas 4,7 y 4 veces superiores a al promedio del valor agregado foráneo incorporado en el total de sus exportaciones (Gráfico 4).

### Gráfico 4

Centroamérica, México y República Dominicana: índices de especialización vertical hacia atrás y hacia adelante según país y gran sector de actividad económica, 2011

(El tamaño de las circunferencias representa las exportaciones intermedias intrarregionales)



**Fuente:** CEPAL, *Integración productiva a través del comercio intrarregional de insumos intermedios en Centroamérica, México y la República Dominicana. Un análisis basado en indicadores de especialización vertical.*

## ESTADO DE LA INTEGRACIÓN COMERCIAL Y PRODUCTIVA DEL MERCADO COMÚN CENTROAMERICANO. IMPACTO DE LA PANDEMIA

Lic. Carlos Luis Hechavarría Cabrera

Dentro del sector secundario, la industria textil y la industria química resaltan por presentar niveles de incorporación de valor agregado extranjero intrarregional, muy superiores a la media. El primer subsector muestra gran importancia en los casos de El Salvador y Guatemala, mientras el segundo es relevante en Costa Rica y en los dos países mencionados anteriormente.

México constituye el mayor proveedor regional de valor agregado foráneo incorporado en las exportaciones intermedias de los países de la región (41,2%). Le siguen Guatemala (19,6%), Costa Rica (12,6%) y El Salvador (10,7%), los cuales, a su vez, tienen a México como el principal suministrador en el área. La participación del valor agregado generado en la nación azteca es resultado del tamaño de la economía, pero no es reflejo de un fuerte grado de integración en procesos de producción de bienes intermedios (Roberto & Rodolfo, 2020).

En las relaciones productivas al interior del MCCA y en sus nexos con México, las cadenas de valor son poco profundas. La compra de insumos de un sector a otro básicamente tiene una única etapa de propagación, que corresponde a las compras directas entre sectores. Ello se traduce en que, después de esa primera fase, prácticamente no existen otras posteriores de compra de insumos intermedios. En consecuencia, un incremento de la demanda regional de insumos intermedios tendría efectos limitados en la generación de valor agregado regional, sin lograr un derrame significativo en los restantes sectores económicos de los países de la región (Roberto & Rodolfo, 2020).

Otro elemento a tener en cuenta para evaluar las CRV, es la distribución geográfica de las redes de suministro. En lo referido a este apartado, el informe de la CEPAL titulado *Redes intersectoriales de comercio entre Centroamérica México y República Dominicana. Un análisis desde la perspectiva de las redes sociales*, ofrece una visión interesante acerca de un objeto de estudio tan difícil de medir y evaluar, como lo es la integración productiva.

El informe se basa en un análisis de las relaciones intersectoriales de insumo-producto, en el cual se ponderan las transacciones de compra/venta de bienes y servicios intermedios, la creación de valor agregado y la cantidad de insumos intermedios importados que se incorpora en dichas transacciones intersectoriales. A partir de esos datos, la investigación describe qué países o sectores sostienen un mayor vínculo, a la vez que refleja los nudos con mayor grado de centralidad, es decir, eslabones con mayor capacidad de articulación de las redes de suministro.

En un análisis específico del número de conexiones que existen entre las empresas centroamericanas, se observa que la mayor parte de las empresas de la subregión están integradas a cadenas domésticas de valor. La mayoría de los sectores económicos en Centroamérica tienen indicadores de participación en cadenas regionales de valor inferiores al 20%. Si se contrasta el peso de los insumos intrarregionales con los originados fuera del área, se confirma que, si bien los bienes intermedios suministrados mediante CRV son usados en un amplio número de sectores en la región, el uso de los insumos extrarregionales tiene un mayor peso.

Al ponderar las conexiones que se establecen entre los diferentes sectores, considerando el monto del comercio, se observa que solo una cantidad reducida de sectores mantiene un alto grado de conexión con el resto de los sectores de la red, mientras que el resto tienen una importancia muy reducida. Dentro de las manufacturas, los sectores asociados al procesamiento de alimentos presentan una contrastada importancia en la articulación de redes de suministro. En el caso de los servicios, destacan las actividades vinculadas al turismo, el comercio minorista y al por mayor, así como a los servicios jurídicos de salud y educación.

Si el análisis se centra en vínculos que trasciendan el marco de las fronteras nacionales, se pueden identificar tres conglomerados industriales que conectan sectores entre los países centroamericanos: Costa Rica y Nicaragua, Honduras y El Salvador, y Honduras y Guatemala. Si se incluye a México, se pueden identificar nexos importantes entre Honduras, El Salvador y México, y entre México y Guatemala.

Si bien los flujos comerciales de México con la región tienen una magnitud y peso importante, tienen un alcance limitado como factor potenciador de la integración regional. No obstante, es válido señalar que la nación azteca domina la red de equipo y maquinaria, cuyos principales proveedores y clientes son los sectores asociados a servicios, construcción y vehículos de motor en los que interactúan Guatemala, Panamá y pocos sectores de Costa Rica.

En un plano sectorial, dentro de las actividades que más potencian el comercio intrarregional, destacan las industrias textiles y de confecciones. La conexión del sector confecciones de Honduras con otros sectores de Guatemala y de México, así como los nexos entre el sector textil de El Salvador y el de confecciones de Honduras y Nicaragua, son casos representativos de lo planteado.

Más allá del número de conexiones y el monto de las transacciones en el marco de las CRV, existen considerables distorsiones en términos de valor agregado y de empleo. Aun cuando el valor bruto del intercambio entre varios sectores productivos es importante, el valor agregado que genera y su papel como fuente de empleo es mucho menor.

Los elementos resumidos evidencian que, aun cuando el comercio al interior del MCCA tiene un peso importante para las economías de la región, los niveles de articulación productiva son escasos. Esta situación responde, en gran medida, a factores objetivos que afrontan las economías subdesarrolladas. La falta de complementariedad y el bajo componente tecnológico de sus producciones inhibe la formación de cadenas de valor complejas, que permitan una mayor participación y mejor inserción de los países del bloque.

## **Desafíos de la integración económica centroamericana**

El Mercado Común Centroamericano muestra entre sus características, disímiles problemas que condicionan su capacidad de posicionarse en la economía internacional. Sean estructurales o institucionales, esas deficiencias limitan una mayor

# ESTADO DE LA INTEGRACIÓN COMERCIAL Y PRODUCTIVA DEL MERCADO COMÚN CENTROAMERICANO. IMPACTO DE LA PANDEMIA

Lic. Carlos Luis Hechavarría Cabrera

y mejor incorporación en las Cadenas Globales de Valor, como paso esencial para el desarrollo de las economías centroamericanas.

Perdura una especialización en bienes y servicios de bajo valor agregado, con escasa integración en el tejido productivo, así como una débil creación y difusión de nuevas tecnologías. En esta situación, las economías centroamericanas presentan niveles de productividad altamente heterogéneos y, en no pocos casos, inferiores a otras economías en desarrollo que compiten por posicionarse en los mismos sectores económicos<sup>3</sup>.

El inferior uso de la tecnología digital en procesos productivos y los bajos niveles de automatización agigantan la brecha tecnológica con respecto a los países desarrollados, e incluso economías en desarrollo cuyas políticas industriales han sido más efectivas. Ello hace aún más compleja la tarea de atraer inversión extranjera, en un mundo en el que el que la tecnología marca no solo los ritmos de incremento de la productividad, sino también determina cada vez más la diversificación de las actividades económicas.

Para revertir esta situación, es esencial contar con recursos financieros que, en los países centroamericanos, son muy escasos. En ese escenario, continúa el alto grado de penetración de empresas transnacionales en el tejido productivo con baja propensión a invertir en investigación, desarrollo e innovación.

En su inserción internacional, persiste un alto grado de concentración de los vínculos por destinos y por productos, lo que provoca un aumento de la vulnerabilidad ante los choques externo. Frente al reto de un mejor posicionamiento internacional, el bloque centroamericano tiene aún mucho camino por recorrer en cuanto a la articulación de políticas para la atracción de inversiones en función del desarrollo. En ese sentido, resalta la necesidad de mayores iniciativas comunes hacia China y Asia Pacífico en general.

Las cadenas regionales de valor presentan un bajo grado de complejidad, se especializan en productos bajo valor agregado y, en pocos casos, logran articular actores económicos de más de dos países. La especialización vertical de mayor valor agregado que se constata en Costa Rica tiene un efecto limitado en la generación de valor agregado de sus vecinos del bloque.

A pesar de estas dificultades, el Mercado Común Centroamericano exhibe varios puntos fuertes. De hecho, en términos relativos, el MCCA presenta mayores niveles de encadenamientos productivos y comercio intrarregional que el resto de los mecanismos de integración latinoamericanos y caribeños. Los países centroamericanos han logrado un desarrollo institucional de esquemas asociativos que desbordan el aspecto netamente económico. La especialización en productos

---

<sup>3</sup> En ese sentido, resalta la competencia de las economías asiáticas. Vietnam, por ejemplo, es uno de los principales competidores de países centroamericanos, principalmente en la industria textil y de prendas de vestir.

estratégicos como los alimentos y medicamentos, constituye una fortaleza ante coyunturas de crisis como la que marca actualmente la Covid-19.

## Impacto de la Covid-19

A mediados del 2020, el volumen del comercio mundial acumulaba una caída del 17%; en América Latina y el Caribe, este indicador experimentó un colapso del 23% del valor del comercio. La profundidad de esas afectaciones se da a partir dos rasgos fundamentales de la pandemia: su extensión geográfica de alcance mundial, y la prolongada duración. Ello ha acentuado las consecuencias nocivas, provocadas por choques tanto del lado de la oferta, como de la demanda (CEPAL, 2020).

Las medidas de restricción de movimiento, confinamiento y cierre de fronteras, han generado la interrupción de procesos productivos y una drástica disminución de las inversiones a escala global. En esa coyuntura, las fuertes presiones para cada una de las economías nacionales, han motivado medidas proteccionistas y el control estatal de recursos e industrias de importancia estratégica para cada país. Consecuentemente, la capacidad productiva de las empresas también resultó afectada por las interferencias en la cadena de suministro, ya por falta de acceso a las materias primas o la escasez de insumos que se producen en latitudes afectadas por la pandemia, o por la interrupción y el incremento de costos de los servicios de transporte internacional (CEPAL, 2020).

Por la parte de la demanda, también se ha avivado la crisis económica. La pandemia ha generado una disminución drástica del consumo, con repercusiones en numerosas actividades económicas. Las cadenas globales de valor han fungido como el principal mecanismo de transmisión de los choques económicos. El colapso de la demanda de productos finales en un país ha derivado en la reducción de la demanda de insumos producidos en otros países (CEPAL, 2020).

En Centroamérica, las iniciativas surgidas en el marco de los procesos de integración fueron vitales en la contención de la pandemia y en la mitigación de sus efectos económicos. El proyecto *Hospitales seguros y riesgo urbano*, el Plan de Salud de Centroamérica y República Dominicana (2016-2020) y la resolución conjunta del Consejo de Ministros de Comercio (COMIECO) y el Consejo de Ministros de Salud (COMISCA), resaltan entre las propuestas concertadas para el enfrentamiento a la pandemia. La referida resolución, titulada “Lineamientos de bioseguridad ante la COVID-19, para el transporte de carga terrestre centroamericano”, contribuyó a la fluidez del comercio a la prevención de desabastecimiento, fundamentalmente de recursos estratégicos.

En el plano esencialmente económico, el MCCA no estuvo exento de choques que afectaron las relaciones económico comerciales al interior del bloque y con los socios externos al mecanismo. Un informe presentado por el Monitor de Comercio de

## ESTADO DE LA INTEGRACIÓN COMERCIAL Y PRODUCTIVA DEL MERCADO COMÚN CENTROAMERICANO. IMPACTO DE LA PANDEMIA

Lic. Carlos Luis Hechavarría Cabrera

Centroamérica<sup>4</sup>, publicado el 9 de diciembre del 2020, arroja resultados estadísticos que describen el comportamiento de esos vínculos durante el segundo semestre de ese año, con respecto al 2019 (López, 2021):

- Las exportaciones totales de Centroamérica ascendieron a USD 15,982.6 millones para el segundo trimestre de 2020, registrando una tasa de crecimiento negativa de -1.5% respecto al valor exportado el año previo en el mismo periodo. Las exportaciones intrarregionales alcanzaron un peso del 27.9% del total exportado, presentando un crecimiento del -8.5% respecto al 2019, mientras que las exportaciones a países fuera de Centroamérica presentaron un crecimiento del 1.5% para el mismo periodo de referencia.
- Se registraron caídas en las exportaciones dirigidas a Canadá (-15.8%), República Dominicana (-14.3) y la Unión Europea (-1.8%). Por otra parte, aumentaron las exportaciones destinadas a Corea del Sur (139.1%), Arabia Saudita (56.4%), China (46.4%), Japón (21.9%), México (5.7%) y Estados Unidos (1.8%); las cuales representan un 56% del total exportado a nivel extrarregional.
- Atendiendo a la participación de cada país, se destaca la importancia relativa en las exportaciones de Guatemala con 35.1% del total exportado a la región, seguido por Costa Rica y El Salvador con 23.3% y 23%, respectivamente; y en menor cuantía se encuentran Honduras, Nicaragua y Panamá con 10.1%, 7.7% y 0.8%.
- Las importaciones de bienes totales ascendieron a USD 29,844.3 millones, lo que equivale a una desaceleración de -17.4% respecto al mismo periodo en 2019. Las importaciones extrarregionales representaron el 84.3% del total importado, y evidencian una caída del 19.1% respecto a 2019. Mientras que las importaciones provenientes del interior de la región representaron el 15.7% restante, mostrando una variación interanual de -6.6%.
- Hacia el segundo trimestre del 2020, los principales proveedores de la región son Estados Unidos con 39%, China con 15.4% y México con 10.2%; los cuales, presentaron una reducción interanual de -20.7%, -10.9% y -10.1%, respectivamente.

Las cifras presentadas reflejan más elementos de continuidad que de cambio en cuanto a las relaciones comerciales tanto al interior como al exterior del bloque. En lo referido a su inserción internacional, el elevado aumento de los vínculos con países asiáticos en el segundo trimestre es una muestra de recuperación con respecto a la caída sufrida anteriormente, debido al impacto inicial de la pandemia. Resalta el crecimiento de los nexos con Corea del Sur, país con el que los países miembros del

---

<sup>4</sup> Es una herramienta de información estadística relativa al comercio internacional de mercancías de la región centroamericana, tanto en el contexto del mercado intrarregional como extrarregional. Se actualiza de forma trimestral y está a cargo del Centro de Estudios para la Integración Económica (CEIE) de la SIECA.

Mercado Común Centroamericano, excepto Guatemala firmaron un Tratado de Libre Comercio en febrero del 2018.

Aun cuando en términos absolutos, el comercio intrarregional experimentó una disminución del 8,5%, en términos relativos, el Mercado Común Centroamericano mostró un comportamiento menos negativo que el resto de los mecanismos latinoamericanos. Ello ratifica, la importancia del comercio al interior del bloque para las economías que lo componen.

Las importaciones extrarregionales no muestran cambios hasta el momento en los vínculos del MCCA con actores externos al esquema de integración. Aun cuando informes de diversas instituciones plantean que uno de los efectos de la pandemia podría ser una profundización del *near shoring*, entendiéndose la ponderación de cadenas de valor geográficamente cercanas, China no ha perdido su espacio como socio estratégico. De igual forma, llama la atención el peso que preserva Corea del Sur en los vínculos comerciales con los países centroamericanos, relación que podría afianzarse en un futuro cercano.

No obstante, resultaría prematuro realizar conclusiones acerca del impacto de la pandemia en el MCCA. Factores como la duración y control de la crisis sanitaria, transformaciones en las cadenas globales de valor y la evolución de potencias económicas como Estados Unidos y China, podrían condicionar el devenir del bloque centroamericano en el corto y mediano plazo. De ahí que el seguimiento de esas variables adquiera mayor relevancia en el contexto actual, marcado por la incertidumbre.

## **A modo de conclusión**

La evolución reciente del Mercado Común Centroamericano ha estado marcada por la confluencia de factores tradicionales y procesos emergentes, sintetizados en el peso relevante del comercio intrarregional, divergencias en los patrones de especialización de Costa Rica y Panamá con el resto de los miembros, la gravitación en torno a la economía estadounidense, la creciente presencia de China y la influencia del capital transnacional.

La heterogeneidad en los patrones de especialización de los países miembros ha condicionado sus posturas con respecto a la unión aduanera. Ello ha derivado en un estancamiento del proceso de integración y avances parciales hacia una política arancelaria común entre Honduras, Guatemala y El Salvador.

Si bien el MCCA, presenta mayores niveles de encadenamientos productivos que el resto de los mecanismos de integración latinoamericanos y caribeños, perdura una especialización en bienes y servicios de bajo valor agregado con escasa integración en el tejido productivo, así como una débil creación y difusión de nuevas tecnologías.

El Mercado Común Centroamericano ha contribuido a contrarrestar los efectos de la crisis generada por la Covid-19, fundamentalmente aquellos relacionados con el desabastecimiento de recursos estratégicos. Más allá de los choques generados por la pandemia, se constatan más elementos de continuidad que de cambio en la integración económica centroamericana.

A pesar de sus limitaciones, el MCCA constituye una plataforma importante para las economías centroamericanas. Sus avances en términos de facilitación del comercio, son una premisa fundamental para el desarrollo de encadenamientos productivos y la diversificación de los socios comerciales. La capacidad de los países miembros para concertar estrategias que tributen a la diversificación y profundización de las redes de suministro, en un contexto marcado por fenómenos disruptivos de las cadenas globales de valor, es un asunto que merece seguimiento y estudio.

## Bibliografía

- Bello, L. R. (2020). Centroamérica en la disputa geopolítica entre Estados Unidos y China. *Brazilian Journal of Latin American Studies*, 106-136.
- CEPAL. (2020). *Estructura comercial y medidas económicas ante la pandemia de COVID-19 en Centroamérica, Cuba, Haití, México y la República Dominicana*. Ciudad de México: Naciones Unidas.
- CEPAL. (2020). *Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2020*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- CEPAL. (2019). *Logros y desafíos de la integración centroamericana. Aportes de la CEPAL*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- CEPAL. (2020). *Los efectos del COVID-19 en el comercio internacional y la logística*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- CEPAL. (1994). *Regionalismo abierto en América Latina y el Caribe, la integración económica al servicio de la transformación productiva con equidad*. Santiago de Chile: CEPAL.
- López, I. V. (2021). Impactos de la Covid-19 en Centroamérica. *Economía y Desarrollo*.
- R. O., & González, L. T. (2021). *Redes intersectoriales de comercio entre Centroamérica, México y la República Dominicana*. México: Naciones Unidas.
- R. O., & R. M. (2020). *Integración productiva a través del comercio intrarregional de insumos intermedios en Centroamérica, México y la República Dominicana. Un análisis basado en indicadores de especialización vertical*. Ciudad de México: Naciones Unidas.

Ruiz, J. B. (1998). El Sistema de Integración Centroamericano y el Mercado Común Centroamericano: entre el Federalismo y el Regionalismo Aperturista. *Alde Mundo*, 5-13.

**Declaración de intereses**

El autor declara que no existe conflicto de intereses.